



2—26 Julio 2026
Festival Internacional
de Teatro Clásico

© José Civera

Boletín de espectáculos

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico

EL ESCONDIDO Y LA TAPADA de Calderón de la Barca

JCNTC

Versión:
Carolina África
Dirección:
Beatriz Argüello

Espacio escénico: Teatro Adolfo Marsillach

Fechas: 17-26 de julio de 2026

Hora: 22:45 h





El escondido y la tapada: un brillante descubrimiento en el teatro áureo

El escondido y la tapada es una comedia de enredo escrita por Pedro Calderón de la Barca en su etapa más prolífica como dramaturgo, la década de 1630, conocida como la década de oro del teatro barroco. Pese a que es una pieza apenas conocida dentro de su impresionante *corpus*, lo cierto es que su calidad no desmerece la de otras comedias calderonianas más celebradas.

El argumento de la obra consiste en el regreso a Madrid del galán don César, quien había huido a Lisboa tras haber matado en un duelo al hermano de la dama Lisarda, de la cual está enamorado. César, acompañado del

criado Mosquito, sin embargo, encuentra hospedaje, a escondidas, en la casa de otra dama, Celia, con quien mantuvo una relación amorosa tras ser rechazado por Lisarda. No obstante, el hermano de Celia, don Félix, ha regresado de manera imprevista de la guerra de Italia y ha cerrado a cal y canto su casa con la intención de aislar a Celia y proteger el honor familiar. Esto no es óbice para que Celia consiga, aun así, que don César y Mosquito hallen cobijo en su casa, si bien en un cuarto oculto, el cual será el espacio clave de la comedia, en torno al que orbitan todos los acontecimientos hasta su desenlace.

LA OBRA



En consecuencia, el elemento básico de la intriga es el triángulo amoroso formado por César, Lisarda y Celia. Pese a que Lisarda juega un papel más pasivo, las maquinaciones de César y Celia son las que realmente provocan la sucesión de los acontecimientos.

Destaca, en especial, el carácter de Celia, que no se somete a las ataduras que le intenta imponer su hermano don Félix y urde diferentes estratagemas para conseguir, al final, aquello que tanto desea: el amor de don César.

En ese proceso, Celia lucha contra el rígido sistema del honor (que ella llega a denominar como un conjunto de «leyes

bárbaras»), por lo que le es impuesto la utilización del manto para cubrir su rostro y no resultar identificada —de ahí la parte del título de la tapada—, mientras va consiguiendo ganar el favor del galán.

Por su lado, el personaje de César también es interesante por cómo evoluciona a lo largo de la comedia, pudiendo ser considerado como un personaje redondo: a pesar de que comienza inclinándose por Lisarda cuando retorna a Madrid, los tejemanejes de Celia, que se arriesga a esconderlo en su propia casa —de ahí la parte del título de *El escondido*—, lo conducen a que acabe comprometiéndose con esta última.

MIRADAS Y CONTEXTO

Todo ello está sazonado por el genio cómico de Calderón, a través de un tono desenfadado que se debe a los personajes nobles, pero todavía más a los criados Mosquito, Castaño, Beatriz e Inés. Entre los graciosos, el más destacado es Mosquito, compañero de don César que solo quiere un poco de tranquilidad (le llega a decir a don César, con una referencia al *Quijote*: «¡Dios te haga caballero / parante, por su clemencia, / que hartos tiempos has sido andante!»), hasta que se percata de que las pretensiones amorosas de su amo le pueden conducir a gozar de las criadas Beatriz e Inés.

Finalmente, el uso del espacio, que se va comprimiendo según se desarrolla la comedia, podría ser el rasgo dramático más característico de *El escondido y la tapada*, donde un pequeño cuarto oculto en la casa de Celia resulta el elemento nuclear para que las añagazas de la dama lleguen a buen puerto.

En definitiva, amor, humor e ingenio son elementos que Calderón de la Barca integró en *El escondido y la tapada*, una magnífica comedia hoy semidesconocida, pero que la CNTC ha recuperado bajo la atinada dirección de Beatriz Argüello, con el nuevo elenco de la Joven Compañía.



“Cerrar hice la escalera
por acá arriba también,
de suerte que no quedó
ni aun señal en la pared.
Y este espejo te permite
pasar por en medio de él
con disimulo, en secreto.
Aquí estarás, César, bien
todo el tiempo que mi hermano
dentro de casa no esté;
y estando en casa, dentro
desta escalera...”



FICHA ARTÍSTICA



EL ESCONDIDO Y LA TAPADA **de Calderón de la Barca**

Versión:

Carolina África

Dirección:

Beatriz Argüello

Elenco:

Sam Arribas
Jordan Blasco
Luis Espacio
Laura Ferrer
Zoe da Fonte
Diego Garisa
Belén Landaluce
Julio Montañana Hidalgo
Gabriel de Mulder
Anna Nácher
Andrea Real
Andrea Santos

Equipo artístico y técnico:

Escenografía: Alessio Meloni (AAPEE)

Composición original y diseño de sonido:

Yaiza Varona

Ayudante de dirección: David Roldán Oru

Vestuario: Ikerne Giménez

Movimiento escénico: Andoni Larrabeiti

Ayudante de escenografía: Mauro Coll

Ayudante de vestuario: Lua Quiroga Paúl

Iluminación: David Picazo

Asesor de verso: Ernesto Arias

Ayudante de Iluminación: Marina Cabrero

Producción: Compañía Nacional de Teatro Clásico



ENTREVISTA CON BEATRIZ ARGÜELLO



ENTREVISTA

Beatriz Argüello es una actriz de teatro, cine y televisión, así como una directora teatral española, formada en el Teatro de La Abadía. Aunque ha desarrollado una amplia trayectoria escénica en distintos géneros, una parte destacada de su carrera se ha centrado en el teatro del Siglo de Oro. Para la Compañía Nacional de Teatro Clásico dirigió en 2023 *Valor, agravio y mujer*, de Ana Caro de Mallén, una de las dramaturgas más relevantes del siglo XVII. Asimismo, ha participado como actriz en numerosas producciones teatrales, entre las que destaca su papel en piezas canónicas como la *Numancia*, de Cervantes; *El castigo sin venganza* y *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega; o los *Sueños*, de Quevedo. Su capacidad interpretativa le hizo recibir el Premio Miguel Mihura a la mejor actriz de teatro del año 2016. Su trayectoria, por tanto, refleja una dedicación continuada al estudio, puesta en escena y divulgación de obras del Siglo de Oro.

SERGIO RODRÍGUEZ: En el intento de ampliar el repertorio de la CNTC, ¿qué motivos llevan a seleccionar una comedia de Calderón tan desconocida para el gran público como *El escondido y la tapada*?

BEATRIZ ARGÜELLO: Es un texto que me propone Laila Ripoll directora de la CNTC, para dirigir a la séptima promoción de la JCNTC en su debut en la Compañía. Es una obra idónea para un elenco de jóvenes intérpretes, pues en ella nos encontramos con un Calderón sabio en juego teatral, lleno de humor y de situaciones delirantes tan típicas de las comedias de enredo. Una comedia urbana, dinámica y divertida. Una obra (como tantas otras) desconocida, pero que no desmerece en absoluto a los grandes textos de Calderón.

S.R.: Tras su dirección para la CNTC en 2023 de *Valor, agravio y mujer*, de Ana Caro de Mallén, se ha enfrascado en el montaje de *El escondido y la tapada*, ahora con la Joven Compañía. ¿Ha no-

tado grandes diferencias a la hora de afrontar el proceso de adaptación dramática, ya sea por el cambio de obra, ya sea por el distinto elenco actoral?

B.A.: La verdad es que ambos procesos y montajes han sido maravillosos para mí como directora. Y es curioso porque ninguno de los dos textos se había representado antes en la CNTC, y el poder ofrecer al público nuevas obras me llena de satisfacción. En la versión de *El escondido y la tapada* realizada por Carolina África, se adaptó el texto al elenco de la Joven transformando algunos personajes masculinos en femeninos, sin por ello renunciar al espíritu de la trama y de los caracteres escritos por el autor.

S.R.: En una comedia en la que el espacio juega un papel trascendental para el desarrollo del enredo, ¿cuáles han resultado los retos escenográficos más importantes y cómo ha sido su colaboración con Alessio Meloni?

B.A.: La acción dramática transcurre en el interior de una casa madrileña donde la protagonista esconde a su amado en el hueco de una escalera ya que su hermano regresa inesperadamente de Italia. Pero ¿y si ese escondite estuviera a la vista del público? Este fue el punto de partida del diseño de la escenografía. También la idea de que todos los actores estuvieran en escena todo el tiempo nos hizo imaginar no solo un interior, sino también la calle. Esto hizo que la casa fuese exenta. Alessio Meloni ha creado una casa con múltiples puntos de vista, un maravilloso juguete escénico a modo de metáfora de ese Madrid del s. XVII.

S.R.: Dado que las damas de *El escondido y la tapada* desempeñan un rol muy activo en la obra de Calderón, ¿considera que nos pueden ofrecer alguna enseñanza en nuestros días?

Asimismo, ¿qué otros temas cree que suben al escenario de modo más interesante en *El escondido y la tapada*?

B.A.: Vemos en muchas obras del barroco cómo la mujer es la portadora de la acción dramática. Los autores nos regalan verdaderos personajes femeninos de una gran complejidad y belleza. Y Calderón lo hace en esta maravillosa comedia. Aquí, Celia no espera a que su hermano (representante de la autoridad), decida por ella. Es ingeniosa, valiente y sabedora de su capacidad para burlar lo establecido. A través de los ojos de la mujer, Calderón cuestiona (con humor en este caso) los códigos del honor masculino de la época. Y es a través de los ojos femeninos cómo podemos cambiar la manera de ver las cosas hoy en día también.





2—26 Julio 2026
Festival Internacional
de Teatro Clásico

© José Cuervo

Boletín de espectáculos

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico

Redacción: Sergio Rodríguez Nicolás

Coordinación y maquetación:

Irene G. Escudero

